# SIGNIFICADO PRACTICO DEL AMOR AL PROJIMO EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

por

Nelly de Jacobs




TRABAJO DE INVESTIGACION

En cumplimiento parcial de los requisitos
para el Bachillerato en Teología

Seminario Bíblico Latinoamericano
San José, Costa rica

Noviembre de 1970

CONTENIDO

# INTRODUCCION

Mientras trabajaba como secretaria de una institución, cuyas instalaciones estaban situadas en el campo, tuve la experiencia de ver a través de la ventana a un grupo de campesinos que trabajaban largas horas bajo las inclemencias del tiempo, frío, calor, lluvia. En tanto, que yo trabajaba sentada en mi escritorio, bajo la sombra, y con comodidades. En algunas ocasiones interrumpí mi trabajo para llevarles una fruta, un fresco o café. Esto me producía una enorme satisfacción pero era temporal. Mas duradera era mi preocupación: ¿por qué estas situaciones? ¿cómo contribuir a aliviarlas?

Al escoger el tema para mis monografías sentí una profunda necesidad de investigar sobre el tema El Amor Al Prójimo, no tanto sobre su significado teórico en cuanto a su significado práctico.

La investigación me ha dado una luz extraordinaria en el tema, por ésto le doy gracias a Dios. El amor al prójimo es un hacer, es una acción. Si éste se transforma en acción cumplirá con su cometido, cumplirá con su razón de ser. Dios lo colocó en nuestro propio ser, y es este amor el que nos mueve hacia la búsqueda de la solución que Dios tiene preparada para arreglar la situación tan triste en que se encuentra la humanidad.

# CAPITULO I

## DIOS ES UN SER DE ACCION

Desde el principio de la creación del mundo y de la creación del hombre, Dios se ha autorevelado al hombre como un ser personal, como una voluntad en acción que es accesible al hombre y que interviene en la vida del hombre constantemente: "Antes que naciesen los montes y formase la tierra y el mundo, desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios. Vuelves al hombre hasta ser quebrantado... tú nos has sido refugio de generación en generación" (Sal. 90).

Desde el principio Dios se ha dado a conocer al hombre por lo que El es, y por lo que El hace. El teólogo C. H. Dood[1] dice en uno de sus comentarios que hay muy poco o casi nada en el AT en material para especular sobre la naturaleza de Dios, en lo que respecta a la esencia de su Ser. En el AT Dios se da a conocer por medio de sus acciones; como el Creador del universo, el Gobernador Supremo de la humanidad, el Rey y Salvador de su pueblo, Israel. El mismo se revela como un Dios personal, un Dios moral, un Dios que actúa, que piensa, que ama, que sufre, que goza, que aborrece lo malo, que castiga.

El AT no es primordialmente la comunicación del conocimiento acerca de la naturaleza divina; es más bien, una revelación de cómo Dios actuó, cómo creó al mundo, cómo creó al hombre, de cómo colocó al hombre en el mundo y porqué lo llamó para una viva y armoniosa comunión con El.

---

[1]C. H. Dood, The Johannine Epistles, pp. 106-110.

Por lo tanto si queremos saber ¿quién es Dios?, la respuesta tiene que ser encontrada en base de lo que El hace: Dios es un ser de Acción, El creó el universo y El lo sustenta con su poder, (Job 38-40).

## Los Nombres de Dios Implican Acción[1]

El AT designa a Dios con diversos nombres; como: El-roi, El-Shadai, El Bethel, Adon, Elohim, Yahweh. Cada uno de estos nombres denota acción o es usado como el sujeto de una acción. El-roi significa "El Dios que aparece" o "El Dios que ve"; en cualquiera de los dos casos denota acción: "Entonces llamó el nombre de Jehová... Tú eres Dios que ve" (Gen. 16:13). El-Shadai significa "Todopoderoso" denotando la acción de poder hacer todas las cosas "Yo soy el Dios Todopoderoso..." (Gén. 17:1), "El Dios omnipotente te bendiga..." (Gén. 28:3). El-Bethel significa "El Dios que se ha manifestado en Bethel" siempre vemos la acción de manifestarse; (Gén. 28:12; 31:13). Adon quiere decir "Señor", o sea el que ejerce una autoridad. En muchas ocasiones en el AT Dios es llamado "El Señor" e.g. "Tres veces en el año se presentará todo varón delante de Jehová EL SEÑOR" (Ex. 23:17), "Es el Señor de toda la tierra" (Jos. 3:11,13; Mi. 4:13; Zac. 4:14), "El Señor de los Señores" (Dt. 10:17; Sal. 136:3). Elohim es el nombre de Dios que está citado aproximadamente 2000 veces en el AT. Es el nombre que se usa en el primer capítulo de Génesis. En este caso, cada vez que se presenta le sigue la acción de

---

[1]P. Van Imschoot, Teología del Antiguo Testamento, pp. 35ss.

crear. Desde el principio Dios está en constante actividad. Yahweh es el nombre propio del Dios de Israel (Ex. 3:14). Este pasaje explica el nombre de Yahweh por medio del verbo ser: "Yo soy el que soy". Citando literalmente al teólogo Imschoot dice:

"El verbo h y h = ser tiene un sentido de devenir, de estar en actividad, sentido que se haya incluso reforzado por el imperfecto que significa que la acción no ha terminado todavía; expresa, pues, una existencia que se manifiesta activamente, un ser eficaz, mas que un ser absoluto."[1]

El pasaje citado arriba explica a Dios por medio de este verbo en hebreo h y h = "Yo soy el que soy" con ese sentido profundo de estar en constante actividad. Así tenemos: "Yo soy me envió a vosotros" (Ex. 3:14), "Yo soy Jehová y la cosa que dijere se efectuará..." (Ez. 12:25). Ese mismo "Yo soy" se reveló al pueblo de Israel por medio de sus obras. "Y conocerán los egipcios que yo soy Jehová, cuando extienda mi mano sobre Egipto, y saque a los hijos de Israel de en medio de ellos" (Ex. 7:5; 9:14; 14:4-18; Ez. 13:23; 25:11; 28:26). Cada uno de sus nombres denota ACCION.

## Dios Está en Constante Acción[2]

El AT presenta a Dios en constante actividad: Dios habla: "Habló Jehová a Moisés, diciendo..." (Lev. 4:1). Dios escucha: "pacientemente esperé a Jehová y se inclinó a mí, y oyó mi clamor" (Sal. 40:1). Dios

[1]Imschoot, op. cit., p. 47
[2]Ibid, p. 61

mira: "y miró Dios la tierra, y he aquí que estaba corrompida..." (Gén. 6:12). Dios se pasea por el jardín de Eden (Gén. 3:8). Dios desciende para ver la torre de Babel (Gén 11:4,5). Dios cierra la puerta del Arca de Noé (Gén. 7:16). Dios tiene sentimientos de alegría (Sof. 3:17), de complacencia (Jer. 9:23), de odio hacia lo abominable (Dt. 12:31), de disgusto (Lev. 20:23), de celos (Ex. 20:5), de venganza (Is. 1:24), de amor (Ex. 33:19). Estas citas anteriores nos presentan a un Dios de acción constante, a un Dios personal que actúa por su propia voluntad, que crea, que piensa, que dispone todas las cosas con sabiduría, que está en constante actividad.

Dios es Amor en esencia y en Acción[1]

Ya hemos mencionado que el AT tiene muy poco material para especular en cuanto a la naturaleza del Ser de Dios. Sin embargo acudiendo al NT encontramos expresiones como esta: "Dios es Amor" (1 Jn. 4:8). En su forma podría caber el peligro de identificar a Dios con un principio abstracto y así refutar nuestro argumento de un Dios personal, pero si examinamos el contexto de ese pasaje en que se encuentra "Dios es Amor", vemos que San Juan, está hablando del amor de Dios. Juan dice que el amor pertenece a Dios "Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios" (L Jn. 4:7), y también nos dice que Dios tuvo amor para nosotros, lo que necesariamente nos comunica a un Dios personal. Dios en estos casos citados es el sujeto de la acción de amar. La afirmación

[1] C. H. Dood, op. cit., pp. 106-110.

"Dios es Amor", entonces, nos lleva aún más allá de la afirmación "Dios nos ama", significa que Dios es el sujeto de la acción amar y que además "AMOR" es precisamente la esencia de su Ser. Con tanta razón dijo Platón[1] "Dejadme deciros por qué el Creador hizo el universo, porque El es Amor y quiso que todas las cosas fueran como El...". Y así mismo expresó Suso[2] "Oh Señor, si tu eres tan amante con tus creaturas, cuánto más lo serás en tu propio ser". Dios es la fuente del amor y todo lo que se relaciona con el amor gira en torno a Dios como creador y señor del universo.

En el AT se expresa el amor de Dios por las palabras: "clemencia", "favor", "gracia", "misericordia" (Gén. 6:8; 19:19; Ex. 33:12), cuyas palabras llevan en sí mismas un significado de fidelidad, lealtad, solidaridad (Gén. 19:19; Ex. 20:6; Dt. 5:10). Dios es paciente, clemente, rico en bondad, su amor es expontáneo y su misericordia infinita. La gracia y la misericordia son atributos esenciales. Uno de los temas más importantes en la Biblia es el Amor de Dios. El amor es la razón de la existencia del mundo y del hombre. El hombre mismo fue creado a Imagen y Semejanza de Dios y por tanto fue creado con amor y de amor. El hombre fue creado para la acción. El hombre es capaz de transformar ese amor que está en él en acción.

El AT expresa el Amor de Dios en las maravillas que El hizo con su

---

[1]James Strahan, "Love", _Encyclopaedia of Religion and Ethics_, p. 164, Vol. VIII.

[2]_Ibid_.

pueblo Israel. Desde el momento que Dios escogió a Israel como su pueblo santo, estableció una alianza con él (Gén. 15:18-21; Jer. 34:18ss). La palabra "alianza"[1] en hebreo es la palabra "berit" que se deriba de las palabras: beritu que quiere decir "cadena" y de berit que quiere decir "entre". La etimología de la palabra indica que cuando Dios estableció una alianza con Israel estableció una "cadena" entre El y su pueblo Israel. La iniciativa fue directamente de parte de Dios. La razón o la causa de este hecho no es más que la expresión de su amor. "Porque tu eres pueblo santo para Jehová tu Dios; Jehová tu Dios te ha escogido para serle un pueblo especial, más que todos los pueblos que están sobre la tierra. No por ser vosotros más que todos los pueblos os ha querido Jehová y os ha escogido, pues vosotros erais el más insignificante de todos los pueblos; sino por cuanto Jehová os amó, y quiso guardar el juramento que juró a vuestros padres, os ha sacado Jehová con mano poderosa, y os ha rescatado de servidumbre de la mano de Faraón rey de Egipto" (Dt. 7:6-8; Ex. 4:22; Sal. 78:68; 87:2-6; Os. 11:4).

En la alianza, cadena entre Jehová y su pueblo Israel, expresión de su amor, Dios descendió en busca del hombre para establecer esa íntima relación con él. Bajó Dios del cielo para hablar a su pueblo por medio de su siervo Moisés, bajó con toda su gloria hasta el Monte Sinaí para prestar auxilio a su pueblo que se encontraba bajo la opresión y la esclavitud, bajó para ligarse a ellos, para expresarles su amor especialmente en tiempo de necesidad (Ex. 24.).

---

[1] J. Schildemberger, "Alianza" Diccionario de Teología Bíblica, pp. 34-38.

Según el teólogo Eichrodr[1] existe una íntima relación entre el nombre de Dios, Yahweh=yhwh y su alianza con Israel, en lo que respecta al carácter personal de Dios. La Deidad adquiere un carácter personal en conexión directa al establecimiento de su alianza con Israel. En la historia de Israel, oraciones, promesas, pactos, bendiciones, maldiciones, batallas, y victorias, todo se realizaba en el nombre de Yahweh. Pronunciar el nombre de Yahweh daba a los acontecimientos la certeza de su presencia:

> "Y Jonatán dijo a David: Vete en paz, porque ambos hemos jurado por el nombre de Jehová, diciendo: Jehová esté entre tú y yo, entre tu descendencia y mi descendencia, para siempre. Y él se levantó y se fué; y Jonatán entró en la ciudad" (1 Sam. 20:42).

En otras ocasiones Yahweh mismo declaraba su presencia por tan solo proferir su nombre e.g. "Yo haré pasar todo mi bién delante de tu rostro, y proclamaré el nombre de Jehová delante de ti..." (Ex. 33:19); "Y Jehová descendió en la nube, y estuvo allí con él, proclamando el nombre de Jehová. Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: ¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso..." (Ex. 34:5,6).

Dice Eichrodt[2] que la relación íntima entre el nombre y la naturaleza de Dios puede ser comprendida más claramente por medio del significado que en los tiempos del AT se les daba a los nombres. El nombre no era solamente una forma de llamar a una persona, sino además estaba co-

---

[1]Walter Eichrodt, Theology of the Old Testament, Vol. 1, pp. 206-210.
[2]Ibid., p. 207.

nectado íntimamente con la existencia de esa persona. Es decir, como reemplazar el YO de la persona por el nombre. Realmente el nombre no es solo una forma de distinguir a una persona de otra, el nombre tiene relación con el propio ser de la persona. Cuando un siervo de Dios pronunciaba una bendición en el nombre de Jehová era equivalente a poner en actividad o en acción la misma presencia de Jehová, la cual traía poder, beneficio y bendición.

## CAPITULO II

## EL HOMBRE Y SU IMAGEN DE DIOS

En el principio Dios hizo los cielos y la tierra, la luz y la expansión; hizo el mar y cuanto en él existe, las plantas y toda clase de flores, creó todo animal que vive sobre la tierra. El mundo fue excelentemente creado con esmero y apropiado para los seres vivientes que en seguida Dios iba a crear. Todo estaba listo y Dios se propone: "Hagamos al hombre a nuestra imagen y conforme a nuestra semejanza..." (Gén. 1:26).

### El Hombre Hecho a la Imagen de Dios.

[1]Derek Kidner en su comentario sobre el libro de Génesis, dice que existe una gran diferencia entre la creación del hombre y la creación de cualquier otro ser viviente. "Hagamos al hombre..." es muy diferente de: "Luego dijo Dios: produzca la tierra seres vivientes según su género..." (Gén. 1:24); o "...produzcan las aguas seres vivientes..." (Gén. 1:20). Cuando Dios creó al hombre, de inmediato le dotó de autoridad sobre todos los demás seres creados antes de él. Dios es un Ser de acción, es un Ser personal es un Ser moral y al crear al hombre a su imagen y conforme a su semejanza, creó también al hombre como un ser de acción, como un ser personal, como un ser moral, como un ser racional. Uno de los propósitos porqué Dios creó al hombre está expresado en Génesis 1:26

---

[1]Derek Kidner, Génesis an Introduction and Comentary, p. 50.

"... y señoree..."; otros propósitos en Génesis 1:28 "multiplicaos, enchid la tierra y sojuzgadla y tened dominio..." (Gén. 1:28), cada uno de estos propósitos están denotando acción.

El término "imagen y semejanza" según Imschoot[1] no implica necesariamente la identidad de forma entre la imagen y el sujeto. No quiere decir que Dios creó al hombre "un dios", sino que lo creo parecido a Dios. Dios es un ser personal y así El constituyó al hombre un ser personal, un ser capacitado para hacer lo que Dios hace, estando el hombre sujeto a las limitaciones de su condición humana. El hombre puede crear en un sentido relativo; es decir, originando cosas nuevas de materiales que ya existen en el mundo, las cuales Dios creó para disposición del hombre. El hombre puede pensar, dominar, amar, escoger entre lo bueno y lo malo, ver, oir, hablar, aborrecer, odiar lo malo y hacer justicia. El hombre todo lo puede hacer porque Dios lo hizo a su imagen y conforme a su semejanza, lo dotó de todas esas facultades y lo hizo capaz de todo. Concluímos dejando por sentado que el hombre es un ser de acción, con capacidades creativas, racionales, morales y espirituales.

La imagen de Dios en la caída del hombre

Dios siempre aprueba lo bueno y rechaza lo malo. Dios siempre ensalsa lo recto y aborrece lo malo o injusto. Dios siempre bendice lo bueno y maldice lo malo. Dios es un ser moral e hizo al hombre un ser moral, con la capacidad de poder escoger entre lo bueno y lo malo.

---

[1]Imschoot, _op. cit._, p. 342.

Dios manifestó su bondad para con el hombre al colocarlo en el huerto del Eden, un lugar que podría deleitar cada momento de la vida del hombre. Los árboles allí plantados eran agradables a los ojos y buenos para comer. En medio del huerto estaba el árbol de la vida y también el árbol de la ciencia del bien y del mal (Gén. 2:9). Fue sobre este último que Jehová dictó su primera prohibición: "Mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás". (Gén. 2:17). Este árbol vino a ser para el hombre como un test moral, como una prueba moral. El hombre tenía que escoger entre el bién y el mal. Tenía que escoger entre el comer o no comer del árbol, lo que a su ejecución del hecho significaba obedecer o desobedecer un mandamiento divino. La importancia básica de la prueba estaba en obedecer o desobedecer. El mandamiento era simple, era sencillo y Adan, si realmente no alcanzaba a comprender lo que la muerte significaba, por lo menos sabía que la consecuencia del desobedecer a Dios no sería muy agradable, y tendría algún resultado. Desafortunadamente, en esta ocasión Adán y Eva escogieron lo malo, la desobediencia. Muchos y tristes fueron los resultados de su caída, pero la Imagen de Dios que estaba en él no la perdió. No existe ningún pasaje en la Biblia que diga que el hombre perdió la imagen de Dios en su caída. Al contrario, la Biblia afirma que el hombre, aún siendo pecador, lleva en él la Imagen de Dios, "El que derramare sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada; porque a imagen de Dios es hecho el hombre" (Gén. 9:6). "Porque el varón no debe cubrirse la cabeza, pues él es imagen y gloria de Dios...; (1 Cor. 11:7). Pablo nos habla de una ley escrita en el corazón del hombre, aún en el corazón de

los pecadores, "Porque cuando los gentiles que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la ley, éstos, aunque no tengan ley, son ley para sí mismos, mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia,..." (Rom. 2:14,15). En otras ocasiones, Pablo, habla de cierta tendencia dentro del hombre que le impele a buscar a su Creador, e.g. "Al Dios no conocido", al que vosotros adoráis, sin conocerle, es a quién yo os anuncio" (Hch. 17:23), esta tendencia no es más que la misma imagen de Dios en el hombre que tiende a buscar a Dios.

Aún después de la caída, el hombre lleva en él la imagen de Dios. Cuando Dios lo hizo a su imagen y semejanza no lo condicionó. No dijo Dios: "si permaneciereis en mis caminos, mi Imagen irá contigo", ni tampoco dijo: "el día que pecares, mi Imagen se apartará de tí". Esto sería imposible porque la Imagen de Dios está impregnada en el hombre, en su propio ser, en cada uno de sus miembros.

Concluímos afirmando que en la caída el hombre no perdió la Imagen de Dios y por lo tanto no perdió sus capacidades de actuar conforme a esa Imagen. La Imagen de Dios da al hombre dignidad, le hace más responsable de sus actuaciones porque le provee de toda clase de capacidades. La Imagen, aunque desfigurada, la retiene el pecador, cuya vida natural, pecadora y corrupta, aún permanece sagrada a los ojos de Dios.

La Imagen de Dios quedó obscurecida por el pecado

Nos preguntamos, entonces, ¿qué pasó con la imagen de Dios?. Anteriormente mencionamos que las consecuencias de la caída fueron multi-